

tema sobre el que el A. reflexiona y medita en el capítulo noveno. Concluye este capítulo haciendo una sentida consideración sobre los frutos del Espíritu Santo y sobre la Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos.

En resumen, estamos ante una obra sugerente, agradable de leer, y que mueve a rezar. El prof. Monforte ha sabido conjugar en el libro la solidez de la doctrina con la sencillez de la devoción, cosa nada fácil, pues se precisa, por parte de su autor, la ciencia del teólogo y el corazón del enamorado.

Juan Luis Bastero

Ángel María NAVARRO LECANDA, *«Evangelii Traditio». Tradición como Evangelización a la luz de «Dei Verbum» I-II*, Ed. ESET, Vitoria 1998, 1115 pp., 24 cm., ISBN: 84-7167-135-2.

Se recoge en esta obra una amplia investigación —al parecer una tesis doctoral— sobre la elaboración del texto de *Dei Verbum* capítulo I y, sobre todo, capítulo II, con la intención de aclarar el concepto de Tradición que aparece en el Concilio. Como indica el subtítulo, a partir de la relación previa entre Evangelio y Tradición (*Evangelii Traditio*), se pone en relación a ésta última con la evangelización..

Los dos volúmenes de la obra se estructuran en cuatro partes, que corresponden respectivamente a: 1. la fase antepreparatoria y preparatoria; 2. la primera sesión conciliar y la discusión del *De fontibus revelationis*; 3. las dos últimas sesiones del Concilio (esta tercera parte es la más desarrollada: ocupa la mitad de toda la obra); 4. resultados y perspectivas de DV I-II. Termina la obra ofreciendo una amplia bibliografía sobre diversos aspectos de

la Tradición: durante el Concilio, antes y después.

El autor sigue, por tanto, un esquema cronológico que le permite ir exponiendo el progreso en la elaboración del texto conciliar. Así van apareciendo las sucesivas intervenciones de las Comisiones y de los Padres, agrupados o de forma individual, los trabajos para el Concilio de algunos teólogos. Se puede, de ese modo, ir precisando el sentido de los términos, de los principios y, en definitiva, del texto final, de forma que sea posible una hermenéutica conciliar fundada.

El trabajo realizado por el autor es enorme y meritorio. Cabe preguntarse, sin embargo, si un trabajo de este tipo tiene hoy tanta justificación como podía tener hace quince años. En efecto, el trabajo de Navarro Lecanda cuenta ya con varios precedentes, algunos de los cuales cita el autor. Por un lado, la publicación de la sinopsis de DV y, particularmente, la de Gil Hellín, ya ofrece, ordenados los datos esenciales para conocer la historia del texto de DV. En nuestra Facultad de Teología de la Universidad de Navarra se desarrolló hace unos quince años un proyecto de investigación que estudió la elaboración del texto de *Dei Verbum*, particularmente de los números 7 a 10. Esta investigación fue publicada como *excerpta* de las diversas tesis doctorales. (El autor cita la de J. Sanz, F. Vidal y F. Castro). Estos y otros trabajos (Betti, Franzini, etc) hacen que la aportación del trabajo que comentamos no esté tanto en la abundante base documental, fundamentalmente ya conocida, cuanto en las síntesis teológicas que ofrece. Surge en este punto una cierta tensión entre la renuncia confesada por el autor a ocuparse de la teología de la tradición anterior o contemporánea al

Concilio, que estaba en la base de los planteamientos de los Padres conciliares o de los peritos (p. VII), y la realidad de interpretaciones que ofrece, apoyadas necesariamente en una base teológica determinada. Personalmente considero del máximo interés conocer la teología de la tradición que se da en torno al Concilio para interpretar adecuadamente su enseñanza.

En otro orden de cosas, se echan en falta algunos índices que ayuden al lector a manejarse por la selva de intervenciones diversas, así como algunos cuadros sinópticos más, que ayuden a ver en un golpe de vista los sucesivos textos.

Dicho lo anterior, es de justicia reconocer el mérito de estos dos volúmenes que se convertirán sin duda en obra de consulta muy oportuna para quienes deseen conocer mejor la historia de los textos del Vaticano II.

César Izquierdo

Fernando OCÁRIZ-Arturo BLANCO, *Teologia Fondamentale*, Istituto Superiore di Scienze Religiose all'Apollinare, Roma 1997, 406 pp., 21x15.

Todos los manuales de Teología Fundamental publicados en los últimos 10 ó 15 años, y que son ya numerosos, señalan algunos aspectos comunes de la disciplina —una vez pasados los anteriores años de incertidumbre—, y al mismo tiempo presentan las características propias del contexto en el que nacen y del público al que se dirigen. Éste es también el caso del manual de Fernando Ocariz y Arturo Blanco, que nace como un instrumento para el trabajo de los alumnos del Instituto de Ciencias Religiosas del Pontificio Ateneo de la Santa Cruz, de Roma, en el

que los autores son profesores. La índole de los destinatarios justifica las características de la obra.

¿Cómo entienden los autores la Teología Fundamental, y cuál es el esquema que ofrecen en su obra? La Teología Fundamental, piensan, estudia la Revelación y la fe en cuanto fundamento de todos los demás tratados teológicos. Este estudio puede hacerse dogmáticamente, y entonces se tiene una Dogmática Fundamental, en la que, según la metodología propia de la dogmática, se aborda el estudio de la Revelación, de su transmisión y de la fe. Pero la Teología Fundamental puede estudiar también la Revelación y la fe con el método apologetico, proponiéndose entonces como finalidad mostrar la credibilidad de la misma revelación a partir de las razones o motivos fundamentales para creer. El método a seguir en este caso es el propio de la ciencia apologetica. Pero estos dos modos de tratar la Revelación y la fe no pueden, como advierten los autores, darse separados, ya que el mismo Dios que revela su misterio alcanza al hombre en la historia llevando consigo las razones para hacerse aceptar.

De acuerdo con lo anterior, la obra tiene dos partes. La primera («Dogmática fundamental») consta de nueve capítulos, de los cuales los seis primeros (debidos a Mons. F. Ocariz) están dedicados a la Revelación, y los tres restantes —de los que es autor A. Blanco— a la fe. Los temas sobre la Revelación tienen en cuenta el constituirse de la Revelación en el Antiguo Testamento y, sobre todo, en Cristo, y la transmisión de la revelación en la Iglesia. Aquí encuentran su lugar también temas como las relaciones entre la Escritura y la Tradición, y la infalibilidad de la Iglesia y de su magisterio. Por lo que se refiere a la fe, A. Blanco se centra prin-